REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE DICIEMBRE DE 1947

DOCTOR ESTEBAN JARAMILLO

La vida intensa y preclara del doctor Esteban Jaramillo —miembro principal de la Junta Directiva del Banco emisor y estrechamente vinculado a él desde su creación— acaba de extinguirse en medio de la respetuosa admiración de sus conciudadanos.

Huella imperecedera en la historia patria deja la actividad infatigable de este varón ilustre, siempre desvelado por servir al país. A los veintinueve años de su edad ocupaba el doctor Jaramillo el cargo de primer Ministro, y desde entonces, hasta los días recientes de su animosa senectud, la presencia del egregio estadista asistía a la República en todo momento confuso de la gestión de los destinos nacionales.

No aspiramos a bosquejar siquiera en estas líneas los méritos del irreemplazable amigo y gran economista desaparecido. Plumaz autorizadas habrán de trazar su biografía, para perpetuar la memoria de esta brillante figura de la intelectualidad colombiana ante las generaciones nuevas.

El último escrito que dio a la publicidad el doctor Jaramillo, estaba dedicado a celebrar el vigésimo aniversario de la fundación de esta Revista. Sus términos, extremadamente honrosos, obligan nuestra perdurable gratitud. Hoy, por infausto designio, a esa postrera y hermosa página sólo podemos responder con afectuosa emoción, deplorando la ausencia definitiva del maestro, cuya obra vigoriza las propias raíces de la organización del Estado.

En sesión especial de la Junta Directiva del Banco de la República, verificada el 26 de noviembre último, se aprobó unánimemente la siguiente moción:

“La Junta Directiva del Banco de la República se asocia al duelo de la nación por el inesperado y sensible fallecimiento del doctor ESTEBAN JARAMILLO, ocurrido en la ciudad de Bogotá el día 22 del presente mes; rinde tributo de reconocimiento a su memoria por los servicios que prestó a la República como legislador, Ministro del Despacho Ejecutivo, diplomático, profesor, posiciones desde las cuales sobresalió este insigne compatriota por su extraordinario talento y laboriosidad incansable y en particular como indiscutible autoridad en materias económicas y financieras; recuerda su colaboración singularmente valiosa y activa en la organización y funcionamiento del Banco emisor desde la creación de este instituto y como uno de sus más eminentes directores durante muchos años, cargo que ocupaba en el momento de su muerte; y en testimonio de gratitud dispone colocar un retrato del lamentado estadista en uno de los salones principales de esta oficina central.

Transcribese a la familia del extinto y a la Municipalidad de Abejorral.”